



- Nombre del alumno: Carlos Sarahin López López
- Docente: lic. Luz Maria Castillo Moreno
- Carrera: nutrición
- Cuatrimestre: 6to
- Materia: desarrollo humano

COMITÁN DE DOMINGUEZ CHIAPAS, A MAYO 2020

LA PERSONA ES LIBRE Y CAPAZ DE ELEGIR

EXISTENCIA, libertad y opción.

son conceptos íntimamente vinculados, y podríamos aún decir que compenetrados, dentro del existencialismo.

Establecer las relaciones entre la existencia, la libertad y la opción es algo obligado cuando se trata de estudiar el orden moral dentro de esta corriente ideológica.

La existencia

es la subjetividad, aquello que por su propia naturaleza ni es objeto ni es objetivable. La razón tiende a objetivar para hacer las cosas pensadas, pero el espíritu, el yo, debe ser por principio inobjetivable. La existencia no es una idea, sino una realidad, la realidad de la propia subjetividad.

Libertad

La filosofía venía afirmando que la libertad era una facultad de autodecisión y autodomio que ejercía la voluntad. Pero el existencialismo quiere ir más lejos, al sostener el

Opina Jaspers

Que no todo ser se reduce a un ser en el mundo, y que más allá de las cosas se dan la existencia, la libertad y la trascendencia.

La existencia

La existencia brota de un surgimiento original, y la libertad recubre el camino hasta ese momento originario del existir.

La elección atraviesa por su centro a la existencia.

En la elección, afirma Jaspers, yo no elijo una cosa u otra, un objeto u otro, sino que me elijo a mí mismo. La elección no se presenta en forma alternativa, como venía describiendo en la filosofía anterior, ni es estimulada por motivos, planteada como un combate, ni está determinada por juicios racionales, sino que es algo que acontece más hondo.

EL SER HUMANO TIENDE A LA TRASCENDENCIA

EL SER HUMANO
TIENDE A LA
TRASCENDENCIA

La vida humana tiene su razón de ser en una creación que debe continuarse en todo momento y en todos los seres humanos desde su concepción y más allá de la vida material, y que responde al primigenio impulso creador de su espíritu.

La conciencia

la conciencia de nuestra dignidad humana construye la dignidad social, el respeto (preferible el amor) del otro, tanto por ser otro, es decir, distinto y diferente (porque de cada ser humano no hay más que un solo ejemplar), como por ser semejante en lo único en lo que se puede ser semejante con el otro: en su radical humanidad espiritual y por lo mismo trascendente.

Consecuencias de un
"humanismo" sin
trascendencia.

Los principios abstractos y estériles de un humanismo sin trascendencia, no tienen fuerza ni operatividad y tienden a darle al ser humano una respuesta superficial, muy limitada y contraria a la necesidad que todo hombre y toda mujer tienen de darle un sentido a su vida y de descubrir una misión única en su relación con los demás, es decir, en su actuación social.

Consecuencias de
un humanismo
trascendente

Es el lugar natural de la disidencia y de la democracia, porque es el ámbito en el que puede y debe sentirse la presencia de quienes piensan distinto. El bien común es la obra más acabada del humanismo trascendente, porque es la búsqueda de la perfección de cada persona y de cada comunidad, dentro de la natural diversidad. En suma, es el espacio más propicio para el desarrollo integral de la persona humana que es única, irrepetible, trascendente y, por todo ello, fin en sí misma.